Lo que puede el mate

Tine.

LO QUE PUEDE EL MATE

Nadie consiguió

Pedro [illegible]

LO QUE PUEDE EL MATE

ZARZUELA EN DOS ACTOS, EN VERSO

ORIGINAL DE

FRANCISCO DE LA TORRE Y TORRENTS

MUSICA DEL MAESTRO

AVELINO AGUIRRE

BUENOS AIRES

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE "EL ÓRDEN,"
Calle del Perú, núms. 215 y 217.

1887

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
JUAN, dueño de la casa..	*D. Francisco Soler.*
JUANA, su mujer..........	*D.ª C. Pedrotti de Ambrosi.*
MÓNICA, madre de Juan	» *R. García de Allú.*
PEDRO, agente de inmigracion......................	*D. Enrique Torres.*
TADEO, su primo.........	» *José Saez..*

La escena pasa en Madrid.

ACTO PRIMERO

El teatro representa una Sala de la casa de Juan. Puerta en el centro que comunica con el exterior, y á los lados con el interior. Balcon á la izquierda: Juan está sentado en una silla inmediato á una mesa colocada á la derecha del espectador. Juana del otro lado tambien sentada, y apoyado el codo en la mesa.

ESCENA PRIMERA.

JUAN Y JUANA y luego MÓNICA

JUAN. Desde el dia que te ví,
Que ya no sé cuando fué......
JUANA. Creo que en viernes.
JUAN. Ah! sí;
¿Te acuerdas?.. Cuanto te amé!
Con que loco frenesí!
(*Bostezando*) Pero ya se vé!
JUANA. ¿Bostezas?
JUAN. No hija mia: abro la boca...
Despues de tantas proezas,
Nos dicen nuestras cabezas
Que yo fuí loco y tú loca,
(*Volviendo á bostezar*) Y es claro... al fin...
JUANA. (*levantándose*) Otra vez?
Me es imposible callar.
Se resiente mi altivez,
Al ver la desfachatez
Que usas hoy al bostezar.

JUAN ¿Hoy? Es verdad, porque ayer
Aun nos duraba el furor;
Pero siéntate, muger,
Que voy á hablar del placer
Que envolvia nuestro amor.
¿Te acuerdas? Con cuanto anhelo
Te aproximabas á mí
Al nombrarte, ¡mi consuelo!

JUANA. (*Con dulzura*) Y tu al decirte mi cielo? (*se sienta aproximando la silla*)

JUAN. Claro está, tambien yo á tí.
Los dos cerca, muy cerquita...
Pues!.. (*separa su silla*)

JUANA. (*se aproxima y le pone la mano en el hombro*)
¡Qué tiempos!

JUAN. ¡Oh! si tal,
Cuando uno en ellos medita...
Pero por Dios Juana, quita
La mano, que me haces mal.

JUANA. (*levantándose*) Eres insufrible, atroz,
Ya no te puedo aguantar,

JUANA. Ni quiero.

JUAN. Vaya, otra coz.

JUAN. No levante V. la voz.

JUANA. Pues la quiero levantar.

JUAN. Mira que abro la ventana
Y hay un cataclismo.

JUANA. Quiá!

JUAN. Repito que calles, Juana.

JUANA. Pues no, no me dá la gana

MÓN. (*desde la puerta*) No señor, no callará.

MÚSICA

JUAN. ¡Cielos! mi suegra
Ya apareció.

JUANA. Mamá del alma
Entra por Dios,
Que el despotismo
De este señor,
Hace un momento

Que comenzó.
MÓN. ¡Pobre hija mia!
Cuanto furor
Usa ¡el tirano
Que te engañó;
Ven á mis brazos!
JUANA. Volando voy
Ya que ese impío
Me rechazó. (*se abrazan*).
JUAN. Ay! Cuan cansada
Se halla mi voz,
Y cuan escuálido
Quedando estoy,
Con tantas riñas
Y tanto amor,
Desde que he dado
Mi corazon.
MÓN. Mas me valiera
No presenciar
De este marido
Tanta maldad,
¡Pobres mugeres
Cuanto aguantais!
Ven hija mia
No llores mas.
JUAN. Un dia perdí el seso
Mirando á esa muger,
Mas á la madre nunca
Pude yo ver,
Pues su rostro velado
Por gracia sin igual,
La daba cierto encanto
Original.
No dudo que el diablo
La misma cara usó
Sí alguna vez el alma
Nos engañó;
Reniego de ese dia
Pues me robó la luz,
Y en cambio me ha dejado
Pesada cruz.

JUANA. Esto ya es mucho,
Mucho aguantar
De este marido
Calamidad,
Y á emanciparme
Me va á obligar
Si en sus locuras
Es pertinaz.

HABLANDO

MÓN. Y que tenga yo que ver
Que trata cual á una negra
A mi hija ¡vaya un placer!
¿Acaso no es su mujer?
JUAN. Es verdad, y V. mi suegra:
Castigo de algun pecado
Que purgo triste en la tierra.
MÓN. Es V. un deslenguado
Y pues me la ha declarado,
Yo la admito.
JUAN. ¿El qué?
MÓN. La guerra.
Y sin hablar mas, elija
Lo que voy á proponer:
O cambia V. ó es la fija,
Que me llevo ahora á mi hija,
JUAN. Pues me quedo sin muger.
MÓN. Y podría V. pasar
Sin ella?
JUANA. Si, el bien lo pasa.
MÓN. Niña, tu debes callar.
¿Cómo se iba V. arreglar?
¿Quién arreglaba la casa?
¿Y el servicio? ¿y la comida?
Y... en fin, lo otro?
JUAN. Lo otro, ¿el qué?
MÓN. No soy de repeticion
Demasiado entiende V.
JUAN. Pues bueno me arreglaré...
JUANA Y MÓN.—(*con interés*) Cómo, cómo?

JUAN. La razon,
Debo señoras callarme.
MÓNICA. Pues nos iremos los dos.
JUAN. Eso á fé, no ha de inquietarme.
MÓNICA. Vamos, porque va á matarme.
JUAN. Vayan Vds. con Dios. (*Se ponen los sombreros y salen*).

ESCENA II.

JUAN, abriendo el balcon.

Al fin respiro!... Abramos del cuarto las ventanas
Y el aire que me falta refresque mi pulmon,
Que gusto si en el mundo no hubiese visto Juanas
Ni suegras tan dispuestas á herirme el corazon.
Que oxíjeno mas puro, que cielo, que frescura,
Y sobre todo ahora ¡qué hermosa libertad!
Cruzar en este mundo por valles de amargura
No es, francamente, bueno, ni nunca lo será.
Si un dia no reviento, frenético me mato;
Ay! horas del pasado ¿do fuistes á parar?
Qué tiempos los que fueron viviendo en celibato,
Qué tiempos los que veo, no célibe pasar.
Si tengo una hora alegre ¿por qué tanta alegria?
Si sufro ¿por qué sufres? si rio ¿á que reir?
Y en luchas tan constantes no dudo llegue un dia
Que ya desesperado me canse de vivir
Y la otra cantinela de: vamos caballero,
¿Por qué no está ya en casa la alhaja que pedí?
¿Y aquellos dos vestidos? ¿y el palco? ¿y el sombrero?)
¿A que esperar aun tanto? ¿Porque no están aquí?
Y asi corren las horas, los dias y los meses,
Los pelos me blanquean y en tanto mi razon
Se pierde ante el acento de indómitos ingleses
Que acechan de mis actos la mas mínima accion.
¡Oh! llaman, si son ellos no tengo otra salida
(*Suena una campanilla.*)
Que verme en el espacio cual pájaro al volar...
¿Quién busca mi persona? (*Dirigiéndose al exterior*)

ESCENA III.

JUAN Y MÓNICA

MÓN. Yo misma!
JUAN. V. se olvída
Que aquí ya no hace falta? Se puede V. marchar.
MÓN. Muy cómodo seria casarse, para al rato
Hacer nuevas conquistas, buscar otro placer,
¿No es eso lo que piensa?
JUA. ¡Bendito celibato!
MÓN. ¡Qué hipócrita!
JUA. Señora!... no quiero mas muger.
MÓN. Ay! eso lo veremos! Tampoco es suficiénte
Decir que no se quiere despues que se engañó.
JUA. En fin ¿V. que busca?
MÓN. Calmarlo á V., insolente,
Y luego que á su esposa conduzca hasta aquí.
JUA. ¿Yo?
¿V. por quién me toma?
MÓN. ¿A V.? Por un bandido
Que entró un dia en mi casa finjiendo mucho amor.
¿Se olvida de ese instante?
JUA. ¡Ay de ese no me olvido!
MÓN. ¿Y entónces?
JUA. ¡Oh!
MÓN. ¿Qué piensa?
JUA. Pensaba en el calor
Que está V. produciendo con cosas ya pasadas.
MÓN. Pues ahí tiene el remedio.
JUA. ¿En dónde?
MÓN. En el balcon.
JUA. No es eso lo que quiero!
MÓN. Pues no use bufonadas
Y vaya á que Juanita le otorgue su perdon.
JUA. Pues corro á conseguirlo, que al fin es me destino,
Con esta llevo en cuenta ya ciento y una vez.
(*Vase*).
MÓN. Anda hijo y no tropieces que es áspero el camino,
Y evita en adelante volverte tan soez.

ESCENA IV.

MÓNICA

Todos, todos son lo mismo
Cortados por un patron:
Emplean mucho cinismo,
Se sumen en un abismo
Y luego piden perdon.
Oh! somos de ellos la sombra
Y por cierto, sombra negra,
Asi que el mundo se asombra
Y cuando alguno nos nombra
Usa la palabra, suegra.
Mejor y mejor... que sigan,
Porque no hemos de cansarnos,
Pues á ellos lazos nos ligan,
Que aunque tanto y tanto digan
Al fin tienen que aguantarnos.
Si somos la salvacion
De las niñas... ¡su consuelo!
Nuestra es siempre la razon
Y con ella al mas hombron
Lo humillamos hasta el suelo.
¡Y con que gusto lo hacemos
Cuando mucho lo enfadamos!
Y que paciencia tenemos,
Hasta que al fin, lo vencemos,
Y de nuestros piés lo alzamos.
Y es tan lógico hacer eso!..
Al principio nos adoran,
Somos todo su embeleso,
Nos piden, temblando, un beso,
Y si no queremos lloran,
Aun me acuerdo de mi esposo
Cuando su amor me pintaba
En aquel tiempo dichoso.
Conque ternura lloraba!
Siempre andaba ¡mas lloroso!...
Pero aquello le pasó,
¡No le habia de pasar!

Despues por mas que hice yo
La fuente se le secó,
Pues nunca volvió á llorar;
Así que nunca me canso
De predicar á las niñas,
Que es el hombre un ser tan ganso
Que es bueno armarle mil riñas
Hasta volverlo muy manso.
A la mia, á mi Juanita,
Le doy tan buenas lecciones,
Que aun no es vieja y ya me imita,
Y así al menos se desquita
Cuando sufre desazones.
Ay! hombres, que mal lo haceis
Siendo de fuerza un portento:
Teneis ojos y no veis,
Sabeis mucho y no sabeis
Que es la mujer cual el viento.
Os vengais de una manera
Bien pobre, por vida mia,
Cual si la mujer no fuera
En vengarse, la primera
Cuando le ha llegado el dia.
Nos decís que emancipadas
No estamos? Que esclavitud!
Y cuando somos casadas
Nos dejais abandonadas
Y nos dais á Belcebú;
Así recogeis el fruto
Mas de cuatro en esta vida,
Y mirad que no me inmuto,
Al decir que el hombre es bruto
Cuando á la mujer olvida.
Así que por mal que os cuadre
Cuando una niña se casa,
Es vuestra sombra la madre,
¿Y porquè? Porque no hay padre
Que gobierne bien la casa.
Bien lo haces, hombre taimado,
Pero nosotras durmiendo,
Sabemos mas que un casado

Muy despierto y avisado
De lo que estamos haciendo.
Tengo un caso ahora en mi casa
Bien palpable, está á la vista:
Aquí un dia nunca pasa
Que no tenga que andar lista,
Para cuidar que la brasa
Por mis hijos encendida,
No me deje resentida
Ni moleste mis acciones,
Y esto es entender la vida
Y estudiar las ocasiones.
Siempre así ¡cómo ha de ser!
Si mi yerno placer halla
En hacernos padecer,
Tambien yo siento un placer
En ganarle la batalla. *(Váse por la izquierda.)*

ESCENA V.

PEDRO.

(Entra con cartera de viaje y muy desaliñado.)

Tampoco gente aqui veo....
Pues es raro lo que pasa;
¿Si habré entrado en otra casa?
Pero no, porque Tadeo,
Bien clarito me escribia
Que cual antes aun vivia
Treinta y tres, calle del Gato.
Esta será, no lo dudo;
Hay que armarse de paciencia
Y esperarlo.... ¡Como sudo,
Cuando vivo en la indolencia!...
Lo que es á mi no me engaña
Ninguna cosa nociva;
¡Oh! juro que mientras viva
No descansaré en España.
Y á fé que la tareita
Que me propongo emprender,
Es un poco pesadita

Si la he de desenvolver
Con lucro, acierto y constancia
Cual mi génio me aconseja;
En fin, mi ánimo no ceja
Y esto ha de ser en sustancia,
Lo que me dará mas brios
Para llevar adelante
Tanta farsa y tantos lios.
Soberbia es mi posicion
Y tambien debo ser fuerte,
Pues no es pequeña la suerte
De agente de inmigracion,
Si el afan no lo enloquece
Cuando plantea el negocio,
O se recrea en el ócio
Y en el ócio se enriquece.
Yo un modelo voy á ser
En lo que toca á este punto
Y prometo que el asunto
Todo un hombre me vá á hacer.
Oigo pasos.... Si será
Mi primo Tadeo?.. Ah! no es.

ESCENA VI.

PEDRO, JUAN Y JUANA, que entran del brazo.

JUAN— Caballero!.... V. dirá.
(Hace un ademan á su mujer para que se retire.)
Debe ser algun inglés,
Siéntese V. en el sofá....
¿A quien tengo el gusto?

PED. Yo,
Estoy quizá equivocado,
Pues mi paso me burló,
Habiendo aqui penetrado
Sin saber!...

JUAN--*(ap.)* Ya me flechó.
Oh! no tal V. es muy dueño
De pisar estos humbrales.

PED. *(ap.)* Me encantan [illegible]les.

JUAN. (*ap.*) Tarda en arrugar el ceño.
PED. Son los tiempos!...
JUAN. Oh! fatales,
Quiere V. acaso decir?
Ya no se puede vivir
¡Cuesta un trabajo!
PED. (*ap.*) Que afable
¿Si V. me quisiera oir?
JUAN. Como no he de querer? Hable.
PED. Segun antes dije á V.
Creo haberme equivocado,
Pues si esta casa pisé,
Por la razon solo fué
De creerque habia entrado
En la de un primo querido
Que ahora con ansia buscaba:
Esta misma él habitaba
Cuando de aqui yo he partido
A América.
JUAN. (*ap.*) Me engañaba!..
¡Ya salgo de mi inquietud!
Conque tuvo V. aficion
Al agua?
PED. En mi juventud,
A la América del Sud
Me ha llevado el corazon.
JUAN. Y allá se habrá enriquecido
Muchísimo?
PED. ¡Regular!
JUAN. Y al primo no ha conseguido
Ver aun?
PED. Véngolo á buscar.
JUAN. (*ap.*) Me conviene ser su primo
¿Por que no?
PED. ¿V. decia?
JUAN. Pues! que es una tontería
Que V. se canse.
PED. Lo estimo.
JUAN. (*ap.*) Pecho al agua y sangre fria.
Y ese primero caballero
¿Cómo se llama?

PED. Tadeo
Aguilera.
JUAN. (*ap*) ¡Mi casero!
(*con ansia*) ¿Y V. cómo?
PED. Pedro Entero
JUAN. ¿Tu eres Pedro? ¡Yo, que veo!
Abrázame primo mio!
¿Pues no me conoces ya?
PED. Tu, Tadeo?
JUAN. Claro! (*ap.*) ¡Que lio!
Si tu padre era mi tio.
PED. Y el tuyo mio.
JUAN Es verdad.
PED. Pero como has cambiado!
Si antes eras lo mas feo
Que Dios á este mundo ha echado.
Si eras hasta jorobado,
Y mas alto ¡ya lo creo!
Sufriste un cambio terrible.
JUAN. ¡Oh! terrible....mejoré
muchísimo.
PED. Ya se vé,
Si parece hasta increible;
Sin embargo un *no se qué*
De fealdad veo en tu cara,
Que deja reconocer
Al mismo Tadeo de ayer.
JUAN. Por Dios Pedrito repara
¡Que si oyen! (*Cierra la puerta de la izquierda.*)
PED. ¿Qué vas á hacer?
JUAN. Chito!....no grites.
PED. ¿Eh?
JUAN. Calla
Y no levantes la voz,
Que si oye mi suegra estalla.
PED. ¿Tienes suegra?
JUAN. Y mas feroz
Que un caníbal en batalla.
PED. Pues no sabía!
JUAN. Chí!....mira
Como me dió por casarme

Tuve el nombre que cambiarme.
PED. Hombre! parece mentira,
Concluirás por asombrarme.
JUAN. Lo que oyes: obedecí
Tan solo á una conveniencia
De estado ¿comprendes?
PED. Sí.
JUAN. Pues per eso mismo aquí
Voy á hacerte una advertencia:
Por Tadeo nunca me llames.
PED. ¿Y entonces?
JUAN. Llámame, Juan.
PED. ¡Somos el diablo los hombres!
JUAN. No es estraño, qué te asombres,
Ya se calmará tu afán.
Ahora hacerte ver quisiera
Mi familia ¿quieres?
PED. Quiero.
JUAN. Te presentaré primero
A mi soberbia pantera
De Jaba.
PED. Tan majadero
Como antes.
JUAN. (*en la puerta de la izquierda*) Oye!(*llamando*)mamá!
JUANA. (*dentro*) ¿Qué quieres?
PED. ¿Es la que grita?
JUAN. No; esa es la panterita,
La pantera ya saldrá;
Hela aquí.

ESCENA VII

DICHOS Y MÓNICA

PED. Esta visita
Le presento: es un pariente
De Buenos Aires venido.
MÓN. Algun primo!..
PED. Justamente.
MÓN. Lo adiviné.. (*ap*) Vaya un ente,
Que hombre tan mal parecido!..

V. me perdonará.
Que me retire ¿verdad?

PED. ¡Como no!

MÓN. Pronto vendré,
Mi Juanita ahora saldrá.

PED. Señora, á los piés de V.

MÓN. (*en la puerta*) Que feo y que estravagante!
Voy á Juana aconsejar.
Que despache á ese vergante;
Debe ser algun tunante,
No me puedo equivocar.

ESCENA VIII.

JUAN Y PEDRO

JUAN. ¿Que te parece?

PED. Excelente.

JUAN. ¿Como excelente?

PED. Graciosa
Quiero decir... muy decente
Y cumplida ante la gente....
No puedo hablar otra cosa.

JUAN. Pero dime ¿y tu equipage
donde está?

PED. Tienes razon!
Voy corriendo á la estacion
A buscarlo... me distrage
Con tanta conversacion;
No tardo en volver.

JUAN. Ven pronto
Para ver á mi muger.

PED. Hasta luego.

JUAN. Hasta mas ver..
Pues señor este hombre es tonto.

ESCENA IX.

JUAN Y JUANA

JUANA. ¿Y tu que eres?

JUAN. ¡Mi muger!

JUANA. Me podrias esplicar
Porque soy de ese yo prima?
JUAN. ¿Como no?
JUANA. Puedes hablar.
JUAN. Oye pues, y luego estima,
Lo que te voy á contar.

MÚSICA

No ha mucho que aun vivia
Feliz con un pasar,
Y á tí te lo ofrecia
Queriéndome casar;
Te acuerdas cuan modesto
Entonces te envidé?
JUANA. Yo quise.
JUAN. Yo eché el resto.
JUANA. Y el juego te gané.
JUAN. Verdad, pues fué muy negra
La estrella de mi amor,
Porque él me dió una suegra
Constante en derredor,
Que mis asuntos todos
Dió tanto en revolver,
Que hoy solo ya los codos
Nos resta que comer.
Así que ahora he ideado
Un primo inprovisar,
Y el cielo lo ha mandado
Sin duda aqui llegar.
Es rico americano
Con un gran fortunon,
Y espero que su mano
Será mi salvacion.
Pere no le digas
Nada á tú mamá
Que es primo postizo
Quien nos salvara;
Yo te lo suplico
Juanita por Dios,
Porque es ese primo

Nuestra salvacion.
JUANA. Si ese primo es primo
Quiero emparentar,
Ya que es necesario
Tener que emprimar,
Y si eso nos salva
Yo te salvaré,
Ay! pierde cuidado
Que ya emprimaré.

HABLANDO

JUAN. Que me gusta verte así!...
Como no te he de querer
Siendo buena!
Pero dí
JUANA. Vendrá pronto el primo?
Sí,
JUAN. Ya no tardará en volver.
Fué á buscar el equipage:
Verás cuanta pedreréa
Traerá.
JUANA. Pues lo que es el trage
No indica que hizo un viage
De hombre rico.
¡Tonteria!
JUAN. Vosotras el exterior
Solamente reparais,
No leeis en el interior
Y por eso en el amor
Continuamente la errais.
Fíjate en aquel mirar
Altanero, en su semblante,
En aquel modo de hablar,
Y en fin, hasta en el andar,
Es un hombre interesante.
Tiene un *no se que* de agrado,
Y hasta se apellida Entero.
JUANA. Pues déjalo á mi cuidado
Que lo vuelvo mas quebrado
Que á un quebrado sin dinero.
JUAN. No, Juanita, ten prudencia

Y deja eso á cuenta mia
Que tengo mas esperiencia.
Oigo pasos.

ESCENA X.

DICHOS Y PEDRO

(*Entra cargado con dos grandes bolsas que dejará á la entrada.*)

PED. (*de la puerta*) ¿Dan licencia?
JUAN Es él; mucha sangre fria,
PED. Héme aquí primo querido
(*á Juana*) Señora!...
JUAN Esta es mi muger.
PED. Cuanto celebro el placer
De conocerla... He venido
Corriendo á todo correr.
¡Como está Madrid!.. que horror!
Ni un changador he encontrado.
JUANA ¿Un *chanque?*...
PED. Un changador.
¿No entiende V.?
JUANA No señor.
PED. ¡Qué pueblo tan atrasado!
Pues se ha dado asi en llamar
Al ser que empieza primero,
Por tener que soportar
Una carga; esto es, cargar.
Conozco tanto banquero
Que asi empezó su carrera!
Y son hombres de salones,
Y viven en una esfera
Que, pobre del que tuviera,
Que acercarse á sus millones.
JUAN Bueno, bueno, ahora dejemos
Las palabritas á un lado
Y de otras cosas tratemos,
No quiero que critiquemos,
Estás primito enterado?
Pero dime ¿y tu equipage?
JUANA Ah! que descuido... es verdad.

PED. Pues no lo veis?
JUANA. Donde está?
PED. Aquel que al hombro yo trage
Desde la estacion acá.

(*Miran los sacos que Pedro les señala y demuestran profunda tristeza.*)

¡Que confundidos quedais!
¡Que bajas vuestras cabezas!
Majaderos!.. Ignorais
Que esas bolsas que mirais
Encierran grandes riquezas?
JUAN ¿Riquezas?
PED. Si tal, espera
Y enmienda tu disparate...

(*Abre una bolsa y presenta en la mano algo de su contenido.*)

Si en tu poder existiera
Solo un poco... ¡quien te viera!
JUAN. ¿Eso que es?
PED. ¿Que es esto? Mate.
Traer pronto agua caliente
Y luego que lo probeis,
A ver si le incais el diente
Al *bombillo* ¡pobre gente!
Y el agua ¿no la traeis?
JUANA. Al momento (*ap.*) á ver qne sale
De esta prueba. (*Váse precipitada*).
JUAN. ¿Què será?

ESCENA XI.

JUAN, PEDRO y luego JUANA

PED. Verás esto lo que vale!
No hay poder que se le iguale:
Tu pecho se inflamara
Por un ardiente deseo
Que calmará tus pesares,
Y muy prònto ¡ya lo creo!
Dejarás de ser tan feo
Y querrás cruzar los mares,
Para hacerte millonario
Allá do esta yerba crece.

JUAN. ¡Oh! que efecto extraordinario!
PED. Verás como de diario
Despues Juana te lo ofrece.
JUANA Aqui está el agua. (*con una cafetera en la mano*)
PED. Pues bueno
Imitad ahora mi accion,
Y os daré esplicacion
Del néctar mas retebueno
Que existe en la creacion.

(*Coloca yerba, azúcar y tres mates sobre la mesa, dando ä cadauno el suyo*)

Echad la yerba primero...
Luego el azúcar... así:
Ahora el agua.
JUAN. Ya me entero.
PED. No hay placer mas verdadero
Que el que á sentir vais aquí.

MÚSICA

Sentarse es necesario
Despues que se cebó,
Y con suma indolencia
Chupad cual chupo yo.
(*Se sientan y toman mate*).
JUAN. (*estornudando*) Achí!..
JUANA. (*id.*) Achí!..
PED. ¿Qué es eso?
JUAN. No sé lo que sentí.
JUANA. Ni yo, mas siento algo.
PED. Chupad.
JUAN. Achí!.
JUANA. Achí!...
PED. Ah! cuan pronto el efecto
De un dulce bienestar
Alegra vuestros ojos,
¿Pues no os ha de alegrar?
Si el mate es la delicia
Que allá yo conocí,
Mas dulce sana y buena.
JUAN. Achí!...
JUANA. Achí!...
PED. Achí!...
¿Qué tal? (*levantándose*)

JUANA. Ay! primo mio,
A mi algo me va á dar.
PED. ¿Qué sientes?
JUANA. Un mareo
y un gusto singular.
JUAN. Yo tampoco en la vida
Sentí tanto placer,
Si sigo así no dudo
Que voy á enloquecer.
PED. Mas que espliqueis es fuerza
Lo que sentis pasar?
Pues bien; es que queremos
A América marchar.
PED. Já, já, já, ya he encontrado la piedra
Que yo queria, filosofal,
Já, já, já, que poder tiene el mate
Si hacer consigo gran capital.
El medio ya es seguro
Pues veo vive Dios
Que á América por mate
Se quieren ir los dos.
JUANA Y JUAN Ay! ay! ay! cual se ajita mi alma
De esta tierra queriendo partir,
Y en los fértiles campos del mate
Cual ansia en sosiego vivir,
Ay! primo, primo, primo,
Por Dios ten compasion,
Que el mate ha conseguido
Turbar nuestra razon.

HABLANDO

PED. Conque vamos, que os parece
De mi yerbita ¿qué tal?
Ella agrada, ella embellece
Y algo singular ofrece
Que nos cura cualquier mal.
¿Callais? ¿Porqué enmudeceis?
Vamos, hablad? ¿qué teneis?
JUAN. Que quisiéramos marchar.
PED. Está bien, si lo quereis
Os podeis ya preparar.

JUANA. (*con alegria*) Corro á hacer el equipaje.... cuanto mas pronto, mejor. (*vase*)
PED. Y tu no haces tu bagage?
JUAN. Pienso algo.
PED. En qué? ¿en el viaje?
JUAN. No; pienso en cosa mayor.
A mi el viaje bien me alegra
Pero...
PED. ¿Qué?
JUAN. Quisiera ver
Como iba con mi muger
Dejándome aquí á mi suegra.
PED. Pues todo se puede hacer.
Tú crees que ella embarcaria
Sin probar mate?
JUAN. (*con exaltacion*) Ah! que idea:
Guárdalo y que no lo vea;
Segura está el alma mía
Que ese viaje no desea.
PED. Claro está. Dime, y el cuarto
Para alojarme?
JUAN. Es aquel (*señalando á la derecha.*)
PED. Me alegro porque estoy harto
De hablar tanto... Conque parto
A Dios. (*sale con las bolsas*)
JUAN. Que vayas con El.

ESCENA XII

JUAN

Estoy, estoy decidido,
Como no estarlo ¡pardiez!
Ay! lo que es por esta vez
Suegra mia, te he vencido,
Aunque me llames soez.
¡Pero que efecto el del mate!
¡Que impresion nos ha causado!
A mi me dejó asombrado
Cuando sentí qu el gaznate
Nada mas me hubo mojado.

Si pudiera conseguir
Que amigos mios casados
Quisieran aquí venir,
Cual yo tambien asombrados,
No dudo que habian de ir
A América! Voy á ver,
Sin perder ya ni un segundo,
Si los puedo convencer:
Mi gusto será vencer
A las suegras de este mundo.

MÚSICA

Al ver la mujer sin lógica
Hay que temer su intencion
Pues siempre envuelven sus cálculos
Alguna conspiracion.
Muy pronto mi suegra Mónica
No dudo que con afan
Entre génios estrambóticos
Quiera seguir este plan.
Por eso debo ser rígido
Y hacerla comprender bien,
Que ya no soy una máquina
Que á todo contesta *amen*.
Mas no pierdo tiempo
Voy á trabajar,
Para que otros vayan
Tambien á Ultramar;
Y si tal consigo
Con cuanto placer
Las suegriles furias
Voy á revolver.

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

ESCENA I

MÓNICA Y JUANA

MÓN ¿Pero que locura es esa?
Quien te pudo á ti inculcar
La idea de tal empresa?
Ay! por Dios hija, confiesa
Que te vá el juicio á faltar,
Y asi sabré á que atenerme
Sin andar con tanto ambaje;
Tu separarte, perderme,
No querer volver á verme
Por hacer ese viaje?
Oh! no, Juana: tu estás loca,
No harás tal cosa.

JUANA. ¿Que nó?
Eso á mi marido toca

MÓN. (*con ira*) Te quieres callar la boca?
Tu marido aqui, soy yo!

JUANA. Pues arreglada andaria
Si V. fuera mi marido.

MÓN. Y di? ¿qué te faltaria?

JUANA. ¡Pues casi nada!

MÓN. Que impía!
Está visto: te has perdido.

JUANA. Pero si probé de aquello!

MÓN. ¿Y qué es aquello?

JUANA. El cañuto.

MÓN. ¿Y qué agua es esa? ¿qué es ello?

Mira Juana que te estrello
Y tambien al otro bruto.
Veremos cuando Juan venga
Lo que entre nosotros pasa;
No habrá, no, quien me contenga,
Pues si ahora el de mi se venga,
Yo haré luego que esta casa
Se vuelva patas arriba.

JUANA. Y que esa idea conciba
Usted?

MÓN. Tambien respondona?
¡Miren la niña que altiva!
Tu madre no te perdona
Tanta osadía.... hasta luego
Ya nos veremos las caras. (*váse Mónica*)

ESCENA II.

JUANA.

JUANA. Pues señor, ahora no niego
Que no me gusta este juego!
En camisa de once varas
Siempre ha de meter la pata,
Lo cual no debo sufrir.
Tanto y tanto disparata
Que un dia si no me mata
Me dejará que sentir.
(*Se oyen voces al pié del balcon.*)
(*asomándose*) Que bulla es esa?...mi esposo
De mil hombres rodeado!
¿Qué le habrá á mi Juan pasado?
A todos habla afanoso
Y lo oyen!..Aquí han entrado:
Acechemos lo que pasa.

MÚSICA

CORO (*dentro*) Marchemos, marchemos
Que el mundo es inmenso

Y en eso no hacemos
Sino proseguir,
Por huellas marcadas
En tierras, y mares
Que nuestras miradas
Van á distinguir.

JUANA. ¡Oh! patria, patria mia
Cuan pronto no veré
Los campos ni las playas
Que hasta hoy feliz pisé.
Arrancame el destino
Del suelo en que nací
Y el mate fué la causa
Pues de él tambien bebí:
Adios pátria querida!
Recibe con mi voz,
El último cariño
De un yerto corazon.

(*Váse.*)

ESCENA III.

JUAN, CABALLEROS y luego PEDRO

HABLANDO

JUAN. Con que no quereis creer
Lo que os dije?

CORISTA 1.º Si eso es *guasa!*
En fin, todos en tu casa
Tal virtud queremos ver.

JUAN. No tardareis á fé mia
En ver que no es disparate.
Tampoco yo antes sabia
Que la tal yerba existia.

CORISTA 1.º Como la has nombrado?

JUAN. Mate.
Seguro estoy que al probarla
Vais los dedos á chupar.

TODOS Traela pues!

JUAN. Voy á buscarla
Y despues á prepararla

Para poderla tomar.
(Al dirigirse á la puerta de la derecha tropieza con Pedro que lo lleva aparte)

PED. No te molestes que se
Lo que me ibas á decir.
Todo de adentro escuché.
Y por lo mismo pensé
Que he debido de salir.
¿Que quiere esa chusma?
JUAN. Vienen
A probar mate.
PED. Me agrada;
¿Y porqué?
JUAN. Por que ellos tienen
Suegra cual yo.
PED. ¡Casi nada!
Entonces pronto que llenen
Calabazas las que quieran:
Que tomen hasta que mueran
Mucho mate á discrecion,
Que aunque suegras no tuvieran
Soy aqui de inmigracion
Un agente, y es bastante.....
(¡Son muchos!) Buena barcada
Mando dentro de un instante.
A ver Juan si eres galante:
Trae la calabaza armada
Para darles
JUAN. Enseguida. *(Dirigiéndose á todos)*
Señores este es el primo
De quien os hablaba abajo *(sale)*

ESCENA IV.

DICHOS menos JUAN

PED. *(ap)* A estos pronto los animo.
(Todos lo saludan)
Vuestros saludos estimo.
CORISTA 1.º Es V. pues el que trajo
La yerba tan decantada?

PED. El mismo.
CORISTA 1.º Pronto veremos
Si es con razon alabada
Pues pronto la probaremos.
PED. Vuestro recelo me enfada!
Si animados os hallais
A probarla, ya vereis
Como enseguida embarcais,
Y de viajar no cesais,
Hasta que todos llegueis,
A Buenos Aires.
CORISTA 1.º Pues venga

ESCENA V.

DICHOS Y JUAN

Héla aquí: quien va á probar
Primero?
PED. Puede empezar
Aquel que mas duda tenga.
CORISTA 1.º Comienzo pues á chupar
(toma el mate que le alcanza Juan y chupa

MÚSICA.

Ay! ay! ay! que delicioso
Pasa el néctar que bebí.
COR. ¿Y que sientes?
CORISTA 1.º Imposible
Esplicar lo que sentí.
(Juan mientras tanto entra y sale trayendo calabazas que distribuye con profusion)
COR. *(con el mate en la mano)* Conque es cierto que esa yerba
Produce tanto placer?
PED. Pues probadla caballeros
Que ella os ha de convencer.
(Toman todos)
CORO. Ay! ay! ay! que cosa estraña
El tal mate nos causó,
Que deseo de ir á América

De repente nos entró.
¡Hombre que el mate
Viene á importar,
Llevemos pronto
Por caridad,
A esos paises
Donde se dá,
Dulce tan grato
Tan sin igual.
Pero os pedimos
Que no ofrezcais
Á nuestras suegras
La yerba tal,
Que este es el medio
Mas eficaz,
De irnos sin ellas
Para Ultramar.

PED. Voy á complaceros
Señores descuidad,
Que lo que es las suegras
¡Quiá! no probaran.

CORO. Albricias, marchemos
Vamos á arreglar,
Nuestros equipages
Con puntualidad,
Que en el Sud de América
Luego nuestro afan,
Encontrará un premio
Mas que regular. (*vánse*)

ESCENA VI.

PEDRO

Esto es llegar y llenar
Segun aquel buen adagio
Que de niño oí contar:
Lo que es ahora ya presagio
Un porvenir regular.
¡Que fortunon voy á hacer
En poco tiempo! Que suerte

La mia! Yo que aun ayer
Dado estaba á Lucifer,
Y hubiera sido la muerte
Para mi, grato consuelo;
Pero al fin miróme el cielo
Como vagaba á la luna,
Y rodar ví con anhelo
La rueda de la fortuna.
Yo fuí agente, corredor
De Bolsa, fuí negociante,
Peluquero, comediante
Y hasta fuí rematador.
Todo tan mal me trataba
Que da la mano ponia,
Al mes cuando mas quebraba:
Yo sufria, rabiaba,
Pero de que me valia.
Cansado pues de sufrir
Y siempre sin descansar,
Ne dije, hay que discurrir
El modo de conseguir
Fortuna sintrabajar.
Dicho y hecho: de repente
Un gran proyecto concibo,
No tardo mucho, lo escrito,
Se lo mando ai Presidente
Y espero orgulloso, altivo.
Contestacion: mi señor:
Su escrito dice verdad,
Pues lo iguala al inventor
Del prodigioso vapor
Y al de la electricidad.
Con detenimiento trate
El proyecto en embrion,
Porque pronto habrá ocasion
De hacer un arma del mate
Para traer inmigracion.
No le esplique á nadie mas
Este asunto. Nicolás.
Y he me aqui ya trasformado
En un señor empleado
Que hará fortuna quizás.

Fortuna, sí, no lo dudo,
Que el matecito me da;
Y al caso, porque será
Que al tomarlo aqui, estornudo,
Lo cual yo nunca hice allá?
Si este efecto en quien lo toma
Se vá haciendo general,
Pudiera acaso hacer mal,
Y entonces, vaya una broma!
Pero no, no creo tal.
En fin ya lo estudiaré
Una vez que me chocó...
¿Por que será?.. no lo sé,
Mas ya pronto lo sabré
¡Cómo no saberlo yo! (*Váse.*)

ESCENA ~~VI.~~ VII-

TADEO.

TADEO Vaya una casa aseada
De gobierno y bien guardada...
Nadie tampoco aquí veo,
Pues juro á fé de Tadeo
Que ahora largo la andanada.
Ya estoy cansado y no espero
Ni doy ningun nuevo plazo,
No serè tan majadero
Y así sabrán que un casero
Nunca da á torcer su brazo
Cinco meses trascurridos
Y yo sin ver ni una mota;
Mientras tanto estos bandidos
Se vuelven tan distraidos
Que creen que como bellota.
Para burla es suficiente
Y antes que de rabia estalle
Dejo de ser tan clemente,
Y pongo á toda esta gente
De patitas en la calle.

ESCENA VII.

PEDRO Y TADEO.

(Entra Pedro muy preocupado resolviendo el problema.)

PED. Pues con la tecla ya dí.
Si... cabal... eso es, de fijo,
¡Y que pronto lo he acertado!..
TADEO: Que tecla habrá este tocado
Y que será el acertijo?
PED. Esto es... si, lo acerté
Tan pronto cual no esperaba
TADEO. Mi señor, perdone V.:..
PED. (*distraido*) Y quien diablo pensaba
Que el mate cual el rapé
Contuviera...
TADEO. Caballero
PED. Eh?.. Pues hombre, habia gente..,
TADEO. No es gente: soy el casero
Que vengo á cobrar dinero
Que me adeudan...
PED. (*ap.*) Que impaciente.
Pero... calla, donde he visto
Esa cará?.. Acaso sea
Una de tantas...¡que fea!
TAD. (*ap.*) Si el no me habla ya no chisto
Dejémosle, me olfatea
Cual si fuera un perdiguero.
PED. Conque usted, es.....
TAD. (*ajándolo*) El casero
(*ap*) Y van dos
PED. ¡Buena semilla!
Y, dígame caballero:
No quiere usted una silla? (*se la dá*)
(*mirándolo fijamente*) Agradezco! Que retrato
Es V. de un primo mio.
PED. ¿Si? Pues hombre hace ya un rato
Que por conocerle trato
Y no acierto.
TAD. (*ap*) No me fio.

Conque sí eh? Puede ser, (*se sientan*)
Tantas veces en el mundo
Los hombres se suelen ver.

PED. (*ap*) Yo quisiera conocer
Este tipo....

TAD. (*ap*) Me confundo
Y conocerlo quisiera.

PED. ¿Conque V. espera á Aguilera?

TAD. (*ap*) Este hombre es algun truhan.
No señor, que quien espera,
Es Aguilera á D. Juan.

PED. ¿Cómo?...¡Si será!...¡qué veo!
¿Su nombre de V.?

TAD. Tadeo,
¿Y el de V.?

PED. D. Pedro Entero,
Y es V. de aquí...

TAD. (*atajándolo*) Casero.

PED. Vamos hombre, no lo creo
No vé V. que si asi fuera,
Yo tendria que contar
Con que mi primo no era
El verdadero Aguilera?

TAD. Espliquémonos.

PED. Concedo.

TAD. Yo soy el que dije á V.

PED. Yo tambien, pero no puedo
Creerlo, por eso quedo
Con la duda.... No crreré.

ESCENA VIII.

DICHOS Y JUAN

IUAN (*entra pricipitado y se sorprende al verlos juntos*)
Ah! se descubrió el pastel.

PED. Mi primo!.... ¡cuánto me alegro!
(*Se levanta y vá hasta él*)
Dime, conoces á aquél?

TAD: (*sonriendo*) Si me conoce á mi él?
Quiá no!

JUAN. Yo me vuelvo negro.

Pues bien la verdad diré
Y dejémonos de lios,
A V. señor lo engañé
Pues nunca mi primo fué.

PED. ¿Nuestros padres no eran tios?

JUAN. No interumpa: el caballero
Que V. vé y á quien estimo
(No por que sea casero
Y le deba algun dinero)
Ese es y no yo su primo.

PED. ¿Con qué es verdad lo que escucho?...
Abrázame pues, Tadeo.

TAD. (*yendo á él*) Que te abrace? ya lo creo
Y bien fuerte....

PED. Mucho, mucho....
Te conozco por lo feo;
Pero dime como ha sido
Que nada me has avisado
Cuando de aqui te has mudado?

TAD. Si de aqui nunca he salido,
Es que vivo al otro lado;
Mas déjame ahora ocupar
De otras cosas... primo, espera,
Pues me urge mucho cobrar
De este señor de Aguilera,
Un piquillo, una friolera.

JUAN. V. se empeña en matarme
Y lo vá V. á conseguir,
(*Se pasea con agitacion*)

TAD. Pero cuando va á pagarme?

JUAN. ¿No vé que me hace sufrir
Con tal deuda recordarme?
Ya le pagaré al volver
De mi viaje allá á Ultramar.

TAD. Que V. se marche me alegra
Pero exijo garantía.

JUAN. Bien está, si V. no fia
Le dejo una

TAD. ¿Cuál?

JUAN. Mi suegra.

TAD. (*asombrado*) Dejarme aquí á esa señora!

PED. Vamos tanto disparate

Dejemos á un lado ahora,
Seguidme, porque ya es hora
De que tomemos un mate.
(*Viendo que no se mueven.*)
Vamos ya, pues, que pensais
Que estais ahí cual dos difuntos?
Preciso es que discutais
Y arregleis vuestros
Mientras el mate tomais. (*entrán por la derecha*)

ESCENA IX.

MÓNICA Y SUEGRAS

(Aparecen con mucho sigilo armadas de palos)

MÚSICA

MÓN. Entrad despacio
No alboroteis,
Que pronto todas
Os' vengareis.
SUEGRAS Chito, silencio,
No alborotar,
Cara podemos
Todas vengar.
Chito, chito, nadie tosa
Porque nos pueden oir,
Y es preciso convencerlos
Que uo deben de partir.
MÓN. Aqui no dudo
Que han de llegar,
Tados dispuestos
Para marchar
SUEGRAS. Pues á escondernos
Sin dilacion.
Y ántes recemos
Nuestra oracion.
(*arrodiíllándose*) San Cornelio, San Cornelio,
Te pedimos con fervor,
Que á los yernos que tenemos
Les toqueis al corazon.

Ay! San Cornelio
Oye la voz
De estas corderas
Santas de Dios,
Y os prometais
Con efusion,
Velas benditas
Mas de un millon.

(*Se levantan y vánse por la isquierda.*)

ESCENA X.

PEDRO, TADEO y JUAN por la derecha, caballeros por el fondo

PED. ¡Bravo! señores...
¿Ya estais aquí?
CORO. Pronto dispuestos
Para partir.
Dadnos detalles
De aquel pais,
Pues no sabemos
Despues allí,
Como valernos
Para vivir.
PED. Entre los rios todos del mundo
Hay uno estenso, manso, profundo
Donde en sus olas con las del mar,
Ya confundidas ya separadas
Vénse las naves acariciadas
Cuando á sus costas van á parar.
CORO. Ay! Plata querido
Con cuanto placer
Esas dulces olas
Vamos pronto á ver.
PED. Flores preciadas, niñas hermosas
En Buenos Aires, lindas graciosas,
Vuestras miradas encontrarán,
Que al alma ménos apasionada
Pronto en sus redes aprisionada
Tiernos amores infundirán.
CORO. Ay! plata querido etc.

PED. Hay en sus calles una seguida
Que todos llaman de la Florida
Porque mil flores se ven pasar,
Y aromas dejan que luego el alma
Por ellas pierde la paz, la calma
Harto difícil de recobrar.
CORO. Ay! plata querido, etc.

HABLANDO

Mucho mas puedo deciros
De aquel jardin que arrebata.
TAD. ¿Pues no ois nuestros suspiros?
Hablad por Dios, que al oiros
Como reseñais el plata,
Me dan tambien tentaciones
De seguir con la corriente.
PED. Pues bien, que esas emociones
Que embargan los corazones
Sigan su curso creciente.
Prestad pues mucha atencion,
Que esto es grave y lisongero. (*pausa*)
Todos llenos de razon
(E ignoro si de dinero)
Tuvisteis la inspiracion
De probar, porque os la dí,
De una yerba misteriosa
Que á la vez de ser sabrosa,
Y trasportada por mí,
Tiene en su abono una cosa:
Infunde un deseo tal
De querer marchar al pronto,
Que esto le dá al vegetal
Poder sobrenatural
Que comprende hasta el mas tonto.
Cambia la sangre, nos cura
Con pasmosa habilidad,
Cuando mucho nos apura
El amor (vulgo) locura,
Que es temible enfermedad.
Las cutaneas erucciones
Y no cutáneas tambien,

Los callos, los sabañones,
Nos evita indigestiones
Y al estómago hace bien.
Esto sentado, ahora paso
A hablaros á mi albedrio
De américa, dado caso
Que no ocurra algun fracaso.
Ya os dije que allá hay un rio
Que bien pudieran llamar
No rio, sinó... la mar!
Porque segun mil versiones
Hay allí unos tiburones!...
Mas no se dejan pescar.
Cuando llegueis, la esperanza,
Os guiará sin duda alguna,
Y esta es la primer fortuna
Que en América se alcanza.
Recorrereis una á una
Calles anchas, espaciosas,
Y vereis como la vida
Delante de nuevas cosas,
Agradables, caprichosas,
Resbala como dormida.
El trabajo á nadie mata,
Mas lo hacen las emociones
Si el destino nos maltrata;
Allí lo que abunda es...plata
(*Todos se estrechan en rededór de Pedro*)
Y tambien revoluciones.
(*Vuelven á separarse aflijidos*)
Acercaos majaderos...
¿Por eso os entristeceis?
¡Que tontos! no comprendeis
Que la vida allí teneis
Segura, como extrangeros.
Y ademas hay un estado
Peremne, fijo, constante
Que de sitio le han llamado,
Y con él asegurado,
Vive bien el inmigrante.
En fin señores no arguyo
Nada que no sea un hecho;

Y ahora bien: muy satisfecho
De hablaros tanto concluyo,
Porque ya me duele el pecho.
Vamos señores, tomemos
Juntos el último mate
Por si á vernos no volvemos...
(*á Tadeo*) ¿Tú no vas?

TAD. Ya lo veremos.

PED. Puede ser que allí te trate
La fortuna con cariño;
Tu que has tenido ambicion
Siempre, harás un fortunon;
Por la edad eres un niño.

TAD. Si!...¡treinta años!....

PED. (*ap.*) ¡Que embrollon!
¿Quieres goces verdaderos?
Pues marcha....

TAD. (*encojiéndose de hombros*) ¡Qué disparate!

PED. (*ap.*) Ya veo que los caseros
Son en Madrid los primeros
A quienes no ablanda el mate.

ESCENA XI.

DICHOS Y JUANA

JUANA. (*entra corriendo y muy agitada*) señores, señores,
¡Socorro!..

CORO. ¿Qué pasa?

JUANA. No ois los rumores
Que hay dentro de casa?
De palos armadas
Perdido el juicio,
Mil suegras se instruyen
Haciendo ejercicio,
Y en tanta quimera
Juraron matar,
Al yerno que quiera
Sus lares dejar.

CORO. !Horror!.... ¡terror!...

PED. Escuchadme
Que el asunto arreglaré;

Dando mate á esas señoras,
Su mál génio calmaré.

ESCENA XII.

DICHOS Y SUEGRAS.

JUAN. ¡Oh! que miedo, ya aparecen,
Cual formado batallon,
Pues si ahora se enfurecen
Se armó la revolucion.

MÓN. Que esperais hijos malvados
¿Nuestro enojo no temeis?
O firmamos los tratados
De la paz ó nos vereis!

PED. Señoras sed bien venidas
Y alegradnos por favor,
Salvad de tantos las vidas
Y no useis tanto rigor.

MÓN. *(á las suegras)* Esé primo compañeras,
Es el mismo que importó
Esas yerbas hechiceras;
El nuestra dicha mató....
¿Que le hacemos?

2.ª COR. Que ahorá mismo
Nos dé la yerba á probar,
Y asi habrá solo un abismo
Para todos general.

PED. La idea mucho me agrada
Pero y si quieren partir?

MÓN. A V. no le importa nada
Guestro modo de vivir.

PED. En fin atiendo esas quejas
Que están llenas de razon,
(ap) Pero si allá sobran viejas,
A que tal inmigracion.
Voy á ser muy circunspecto....
Pues aun no pude estudiar
Cual es del mate el efecto
En el gremio carnanal,
Pero antes debo advertiles....
Si, es muy justo.... mis señoras *(á ellas)*

me permitiré decirles
Dos palabras seductoras.
Como esta yerba que traje,
(Exceptuando á los caseros)
Oblíga á hacer el viaje
A niñas y caballeros:
Hay que evitar ciertos daños
Que pudieran ocurrir
Porque en Vds. los años.....

SUEGRAS. ¿Cómo?....

PED. Voy á concluir:
Quizás en la travesia
Fueran causa de una suerte
Fatal, y por causa mia
Lloraran luego su muerte *(bajan la cabeza consternadas)*
Ademas aquel mercado
Entre blancas y entre negras,
Ya está tan abarrotado
De... ¡pues!... quiero decir, suegras,
Que no sé de que manera
Podrian desembarcar,
Porque allá ya no hay quien quiera
Ni una suegra almacenar.
Hecha ya esta salvedad,
Vuestros lábios insensatos
Quieren mate? Bien está
Pero yo como Pilatos
Las manos me lavaré.

MÓN. ¿Habeis oidos compañeras?

SUEGRAS. Deliberemos.

PED. ¿El qué?
¡No sean tan majaderas!
Dejad á la juventud
Que corra mundo el que quiera.

MÓN. Ay! quien tuviera salud!
(Dejan caer los palos y sacan grandes pañuelos de los bolsillos)

SUEGRAS. ¡Quién menos años tuviera!

PED. *(ap)* Está visto: aquel gobierno
Con mucho oro no me paga
Pues lo libro de un infierno
Reteniendo aqui esta plaga.

TED. (*á Pedro tocándole en el hombro*) Escucha primo

[redacted]ED. ¿Qué quieres?
T[redacted]D. Al fin marchan?
[redacted]ED. Hombre, sí
TAD. Y dime, los alquileres
Quién me los pagará á mí?
[redacted]ED. Cuando vuelvan.
TAD. Estoy fresco....
La espalda si volverán.
[redacted]ED. En honor al parentesco
Calma Tadeo ese afan.
Espera y te daré uu mate.
TAD. Matarme si que querrás
Adios!....
[redacted]ED. [redacted]ero á donde vás?
TAD. (*desde la puerta*) Voy á hacer un disparate.
(*Váse por el fondo.*)

ESCENA ULTIMA

TODOS menos TADEO

MÚSICA

[redacted]U[redacted]N[redacted]. [redacted]ronto las brisas de otras regiones
Entre las olas del ancho mar,
Gratos efluvios, nuevas canciones
Hasta nosotros harán llegar.
Rumores tiernos, dulce armonía
Que el [redacted]lata guarda, vamos á oir
Y allá no dudo que el alma mia
Como en la pátria sabrá sentir.
CAB[redacted]LL. Ah! si, marchemos todos ufanos
[redacted]ara que pronto podamos ver,
En los confiues americanos
Tierras do reina tanto placer.
SUEGRAS. Cúmplase el destino
Yá que San Cornelio
En ese camino
No nos alumbró;
Fuera un disparate
Querer oponerse:
Lo que puede el mate
Nadie consiguió.